

Enfermedades aéreas en el cultivo de lechuga (I): Mildíu y Botrytis

La importancia de estas enfermedades va casi siempre ligada a las condiciones de temperatura y humedad

Las enfermedades aéreas de la lechuga son uno de los grandes grupos en que se clasifican las enfermedades criptogámicas de este cultivo. En esta primera parte hablamos del Mildíu y la Botrytis, dejando para el próximo número el análisis de otras enfermedades foliares.

Miguel García Morató. Ingeniero Técnico Agrícola

Las principales enfermedades criptogámicas de la lechuga pueden clasificarse en dos grandes grupos según la parte de las plantas que parasiten: Enfermedades aéreas o foliares (Mildíu, Botrytis y otras) y Enfermedades del suelo (principalmente Sclerotinia y otras de menor importancia).

Las primeras se desarrollan siempre en función de los factores climáticos (temperatura y humedad) sin embargo las segundas son debidas, casi siempre, a un mal estado sanitario del suelo o, a veces, del sustrato correspondiente del semillero.

Enfermedades aéreas

1. Mildíu

Importancia.

La importancia de esta enfermedad va siempre ligada a las condiciones de temperatura y humedad, ésto explica el que se incidencia sea variable según años. Aparecen ataques importantes, sobre todo en Otoño y Primavera, que es cuando suelen presentarse períodos de humedad prolongada. Incluso durante el invierno, en períodos húmedos o de tiempo anticiclónico en el que la escarcha y por tanto la humedad se prolonga sobre las plantas hasta bien entradas las mañanas, también pueden observarse ataques de cierta consideración, ya que la temperatura es incluso entonces suficiente para este parásito



Planta joven de lechuga, tipo romana, mostrando síntomas acusados de Mildíu en las hojas exteriores.

como se verá más adelante.

Repetidamente se ha observado en las distintas comarcas productoras de lechuga que la incidencia del Mildíu es mucho mayor siempre sobre las variedades tipo Romana e Iceberg que sobre las de tipo Trocadero que al parecer poseen de forma general una menor sensibilidad a esta enfermedad.

Sintomatología y daños.

El Mildíu puede atacar a la lechuga a lo largo de todo su desarrollo, de manera que los primeros síntomas pueden ya observarse sobre los cotiledones, que una vez infectados amarillean, se secan y mueren prematuramente. Las plántulas atacadas quedan debilitadas y naturalmente son entonces más sensibles a cualquier otro parásito.

En fases más avanzadas de vegetación los ataques suelen manifestarse cuando empieza a formarse el cogollo, apareciendo

primero siempre en las hojas externas que son las que inicialmente se contaminan. Aparecen en ellas zonas más o menos grandes que empiezan por reducir la intensidad del verde normal, pasando luego a amarillear para posteriormente oscurecerse y necrosarse finalmente. Según sea el grado de humedad ambiente estas hojas se desecan o se pudren, siendo a menudo invadidas por otros parásitos también criptogámicos o de tipo bacteriano. El contorno de estas manchas es anguloso y limitado por las nervaduras. En la zona atacada, y sobre todo en la parte del envés, se forma como un fieltro blancharinoso constituido por las fructificaciones del hongo.

Los daños, pues, pueden ser ya graves en el semillero, donde llegan a formarse rodales de infección, sobre todo si la densidad de plantas es excesiva. En la plantación los ataques del Mildíu son perjudiciales sobre

todo si la recolección está próxima, porque entonces obliga a la supresión de las hojas exteriores en aras de una buena comercialización y, en caso de transporte prolongado, para evitar que prosiga la infección.

En ataques muy intensos, naturalmente, pueden ser afectadas también las hojas internas, incluso las del cogollo, pudiendo llegar a provocar hasta la muerte de la planta. La gravedad de los ataques esta siempre en función de las condiciones climáticas ya que éstas son, como veremos, las que determinan la mayor o menor rapidez con que pueden sucederse los ciclos reproductivos del hongo.

En cualquier caso, la presencia de este parásito siempre reduce calidad y rendimiento y da, no pocas veces, entrada a otras enfermedades causantes de pudriciones diversas.

Agente causante. Evolución.

El hongo causante de esta enfermedad es el *Bremia lactucae* (Regel) que se desarrolla en gran número de plantas de la familia de la lechuga (Compuestas), tanto cultivadas como silvestres, pero es en ésta don-

Cualquier programa de lucha contra el mildiú debe tener en cuenta tres factores: medio ambiente, planta y parásito

de provoca, precisamente, los mayores daños.

El hongo tiene reproducción sexual formando las oosporas y asexual o vegetativa cuyos órganos fundamentales son los esporangios.

Aunque todavía no son bien conocidas las formas de su conservación año tras año, se cree que las contaminaciones sucesivas por vía asexual son la base de su perpetuación, aunque parece puede conservarse

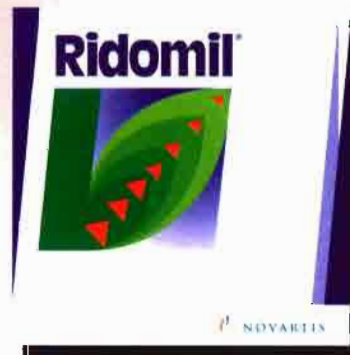
también en el suelo, bien sea de manera sexual o asexual, sobre restos de cultivos atacados.

A partir de un inóculo inicial, por pequeño que sea, el hongo se multiplica por ciclos sucesivos con una velocidad que depende fundamentalmente de las condiciones ambientales.

Para que la infección tenga lugar es preciso se conjugue una humedad ambiental alta con una temperatura adecuada, siendo la óptima alrededor de 15°C.

Lo más frecuente es que los esporangios actúen como conidias germinando y emitiendo un filamento o micelio que penetrará a continuación en el tejido vegetal. Son temperaturas óptimas para la germinación de 4 a 17°C siendo extremas de -3°C a 31°C. No obstante, en algunos casos, los esporangios no germinan directamente sino que forman unas zoosporas flageladas que pueden nadar y que son las que realizarán la infección. En este caso es imprescindible la presencia de agua líquida sobre las hojas. En ausencia de ésta los esporangios pueden conservarse vivos hasta unos 20 días a temperatura ambiente.

La Solución Completa contra los hongos



Novartis Agro S.A.

Marina, 206 - 08013 - Barcelona
Telf.: 933 064 700 - Fax: 933 064 795
www.cp.es.novartis.com

NOVARTIS

La penetración del hongo en el tejido vegetal se efectúa por los estomas o directamente a través de la epidermis foliar y suele durar más o menos según condiciones climáticas. Cuando éstas son óptimas el proceso se realiza en unas 8-10 horas.

A continuación tiene lugar la fase de difusión interna o período de incubación que tiene como temperatura óptima 20-22°C. El hongo se instala entre las células del tejido de la hoja por medio de unos órganos chupadores, haustorios, que son los que realizan propiamente la acción parasitaria, que evidenciarán las hojas con las manchas amarillentas ya citadas. Alrededor de los 5-6 días, dependiendo de las condiciones ambientales, tiene lugar la fase de eclosión, en la que aparecen al exterior las fructificaciones propias de la multiplicación asexual (esporangióforos y esporangios) que constituyen el ya referido aspecto del fieltro blanco característico y cuyas conidias el viento transporta produciendo nuevas infecciones. Parece demostrado que los esporangios se producen mejor bajo condiciones de poca luz, tiempo oscuro y encapotado y con humedad cercana a la saturación. Temperaturas bajas y humedades altas son, pues, factores favorables al desarrollo y expansión de esta enfermedad.

Todo el ciclo completo: germinación, penetración, incubación, eclosión y esporulación puede cerrarse en 5-6 días bajo condiciones ambientales óptimas, lo que explica su gran capacidad de multiplicación. A veces la infección puede ser sistémica y entonces invade la planta por completo a partir de los cotiledones, llegando el micelio hasta las raíces, fase que logra en condiciones óptimas unas 150-160 horas después de la infección inicial.

Control.

En cualquier programa de lucha contra esta enfermedad es preciso considerar tres factores esenciales: medio ambiente, planta y parásito. En cuanto al primero, sobre el que podemos influir de manera muy limitada mediante los cuidados culturales o agronómicos, es fundamental conocer cuáles son las condiciones ambientales que favorecen o dificultan el desarrollo de la enfermedad. En cuanto a la planta hay que conocer la posibilidad de la lucha genética y, por tanto, saber si la variedad cultivada tiene especial sensibili-



Ataque de Mildiu en planta de lechuga, tipo iceberg.



Envés de hoja de lechuga atacada de Mildiu, mostrando el típico moho blanquecino que forma el parásito.

dad o predisposición a la enfermedad o por el contrario algún tipo de resistencia; y en cuanto al parásito, además de ser conscientes de la posible aparición de razas que remonten la resistencia genética si la hubiese, es preciso, sobre todo, conocer los productos químicos eficaces para combatirlo, tanto en lo que respecta a su grado de eficacia como a su autorización y problemática de residuos. Naturalmente, conviene que todo esto no nos haga olvidar algunas consideraciones elementales en Patología Vegetal y que conviene recordar aquí:

- Si la enfermedad se instala pronto sobre las plantas, es decir, en semillero, resultará siempre más difícil de erradicar que si la infección es posterior.

- Vista la importancia que los factores climáticos tienen en su desarrollo, el mejor control es siempre la existencia de humedad y temperatura desfavorables al parásito.

- Para obtener un resultado óptimo en su control deben conjugarse en lo posible los 3 métodos: cultural o agronómico, químico y genético.

Método cultural o agronómico.

Refiriéndonos siempre a cultivo al aire libre, pueden citarse como medidas aconsejables las siguientes:

- Efectuar una buena preparación del suelo. Es siempre deseable la existencia de drenaje.

- No plantar demasiado profundo.

- Evitar el exceso de humedad. Siempre es aconsejable regar en días soleados y si el método de riego moja las hojas hacerlo siempre por la mañana para que tengan tiempo de secarse en el día.

- Situar en la parcela planta sana, no infectada.

- Mantener un ritmo de vegetación uniforme evitando aceleraciones a causa de los abonados.

- Debe evitarse la repetición del cultivo así como la existencia de los restos del cultivo anterior, pues ambos factores aumentan el riesgo de ataque importante.

- Cultivar variedades resistentes si es posible, sobre todo en las zonas más propensas a esta enfermedad.

Método químico.

Ante la evidencia o riesgo de ataques importantes los tratamientos químicos resultan inevitables, pero conviene tener presente que:

- Las aplicaciones de productos fito-

standar en plantaciones cuyo desarrollo foliar cubre ya completamente el suelo tienen una eficacia limitada

- Deben respetarse rigurosamente los plazos de seguridad ante posibles problemas de residuos.

Se deduce de ésto la importancia que tiene el combatir esta enfermedad durante los primeros periodos vegetativos y sobre todo en la fase de semillero, pues se puede afirmar que, en buena medida, el estado sanitario de una plantación de lechuga depende de la mejor o peor protección que las plantas hayan recibido en el mismo.

Situándonos, como margen de seguridad, en las peores circunstancias, es decir, en condiciones muy favorables a la enfermedad, veamos la estrategia de lucha recomendable.

Semillero.

Realizar tratamientos con fungicidas apropiados cada 4-5 días desde la emergencia de las plantas hasta el periodo de plantación.

Los 2 primeros tratamientos se darán con productos a base de Zineb (Varios productos comerciales) y el resto con Mancozeb (DITHANE, etc.). La dosis será de 16 a 20 gr. de materia activa por 100 m².

- Ante situaciones de mucho riesgo puede resultar interesante, incluso, el mezclar fungicidas al sustrato.

En tiempo muy húmedo efectuar las aplicaciones en espolvoreo.

Plantación

- Efectuar siempre una aplicación fungicida en las horas siguientes a la plantación.

- Como medida preventiva repetir los tratamientos fungicidas cada 5-10 días según el ritmo de crecimiento de las hojas procurando mojar el envés también.

- Para evitar problemas de residuos suprimir los tratamientos cuando las plantas tengan 15-17 hojas o cubran el 50% del suelo de cultivo.

Creo que conociendo estas normas, que se aplican en situaciones de mucho mayor riesgo que el habitual en nuestras tierras, se puede extrapolar, según la evolución de las condiciones climáticas, un método operativo práctico, bien entendido que aquí las condiciones favorables al desarrollo del hongo no son habituales sino más bien esporádicas, por lo que en vez de sistematizar los tratamientos resulta más positivo estar atentos a la evolución climática y obrar en consecuencia.

Respecto a la eficacia de los productos fungicidas contra *Bremia lactucae* hay que decir que la aplicación de las nuevas materias activas antimildíu con propiedades sistémicas (metalaxil, cimoxanilo, oxadixil, benalaxil, etc...) pareció ofrecer, inicialmente, un claro avance en la lucha contra este parásito, pero posteriormente se fue constatando la sucesiva aparición de razas del hongo resistentes a las mismas, por lo que se descartó, aquí también, al igual que en la lucha contra mildius de otras especies, el uso de estas materias activas bajo formulación única. Posteriormente, repetidos ensayos han demostrado que sigue siendo el grupo de los Ditiocarbamatos (Zineb, Maneb, Mancozeb, etc.) destacando entre ellos la materia activa Mancozeb, los más eficaces en el control de este hongo.

Hoy en día parece claro que lo ideal para combatir el Mildíu de la lechuga es el uso de productos formulados a base de Ditiocarbamatos más antimildíus sistémicos, pues con ello se logra la buena eficacia de los primeros pudiendo, además, distanciar a 14-16 días el intervalo entre aplicaciones sin sufrir reducción de eficacia.

Actualmente entre las formulaciones con estas características y autorizadas en el cultivo de la lechuga ofrece el mercado las siguientes:

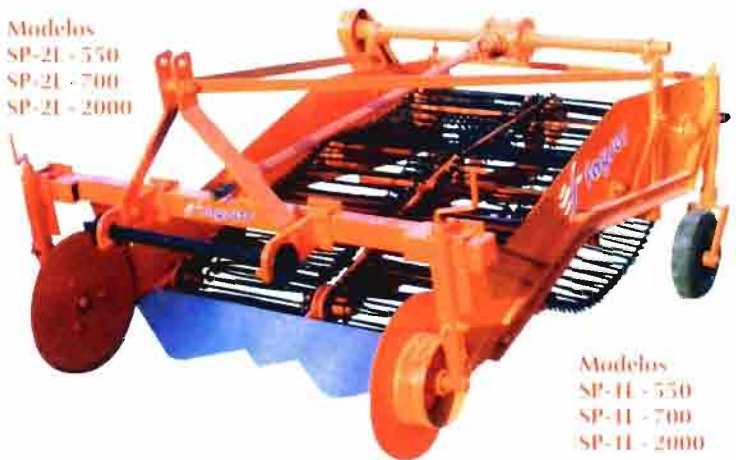
Oxadixil + Mancozeb (Sandofan M.), Benalaxil + Mancozeb (Gal-

Chissel



Arrancadora de patatas, 2 líneas.

Modelos
SP-21 - 550
SP-21 - 700
SP-21 - 2000



Modelos
SP-11 - 550
SP-11 - 700
SP-11 - 2000

Cultivador. Binador, vibrador y autoguiado.



FABRICACION APEROS Y SERVICIOS, S.A.L.

Alibarra, 54 - Pol. Ali-Gobeo - 01010 VITORIA
Tel. 945 214 320 - Fax: 945 222 604
E-mail: fayser@clientes.euskaltel.es



Bandeja de semillero de lechuga mostrando plantitas afectadas de Botrytis.

ben M.), Cimoxanilo + Folpet (Vironex), Benalaxil + Folpet (Galben F.) y Cimoxanilo + Ofurace + Folpet (Caltan).

Por último decir que los fracasos en el control del Mildiú parece claro que son debidos a iniciar demasiado tarde los tratamientos o a la insuficiente eficacia de los fungicidas aplicados o resistencia de las cepas del parásito.

Método genético.

Respecto a la vía genética se puede afirmar que ya desde 1950 es utilizada la resistencia en Europa. A partir de entonces, y cada vez más, en muchas variedades se introducen uno o varios genes de resistencia, pero, desgraciadamente, van apareciendo a continuación razas fisiológicas del hongo que remontan esta resistencia introducida. Tanto es así que en la actualidad en Francia se han llegado a determinar ya hasta 16 razas diferentes de *Bremia lactucae*, a las que ya se han logrado introducir resistencias en variedades comerciales, pero que a no tardar esta resistencia será sobrepasada por nuevas razas del hongo. Actualmente parece ser que los genetistas están trabajando con el fin de lograr, por diferentes vías, resistencias más duraderas, pero éste es un proyecto todavía en fase de investigación.

Ante tal situación, y así opinan técnicos franceses, parece prudente efectuar tratamientos fungicidas también y de manera normal sobre variedades resistentes pues

no están exentas por el momento de un ataque de Mildiú motivado por una raza nueva del parásito.

2. Botrytis

Importancia.

Decir tan solo a este respecto que cuando las condiciones climáticas le son favorables, este hongo presenta ataques importantes en todas las áreas del cultivo de lechuga, pu-



Planta con el moho gris característico de la Botrytis.

diendo manifestarse en cualquier estado vegetativo de ésta.

Sintomatología y daños.

La enfermedad es conocida con el nombre genérico de Podredumbre Gris, precisamente porque el síntoma inequívoco de su presencia es el desarrollo, sobre los tejidos parásitados, de un abundante micelio de color gris-ceniza que genera enorme cantidad de esporas. El ataque puede presentarse en cualquier fase vegetativa de las plantas, incluso durante su transporte, y siempre está muy condicionada su evolución por factores de orden climático y de cultivo: exceso de humedad, variaciones bruscas de la temperatura, suelo excesivamente frío al plantar, aireación insuficiente, bien en cultivos forzados o también por densidad excesiva de plantación, heridas, roturas o necrosis en el tejido vegetal motivadas por cualquier fisiopatía o accidente de cultivo.

Los ataques pueden ya presentarse en plantitas pequeñas en fase de semillero, provocando enseguida la muerte de éstas o incluso llegando a impedir su emergencia. En plantas jóvenes lo más corriente es que inicie el ataque por la base de las hojas que, una vez afectadas, caen al suelo con lo que favorecen el desarrollo del parásito, que en pocos días destruye a las plantitas.

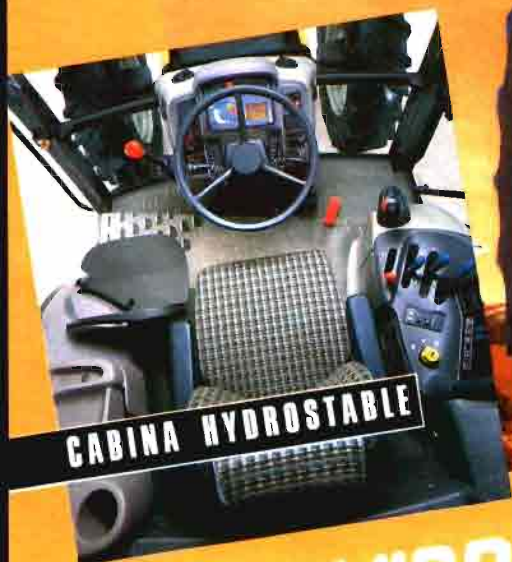
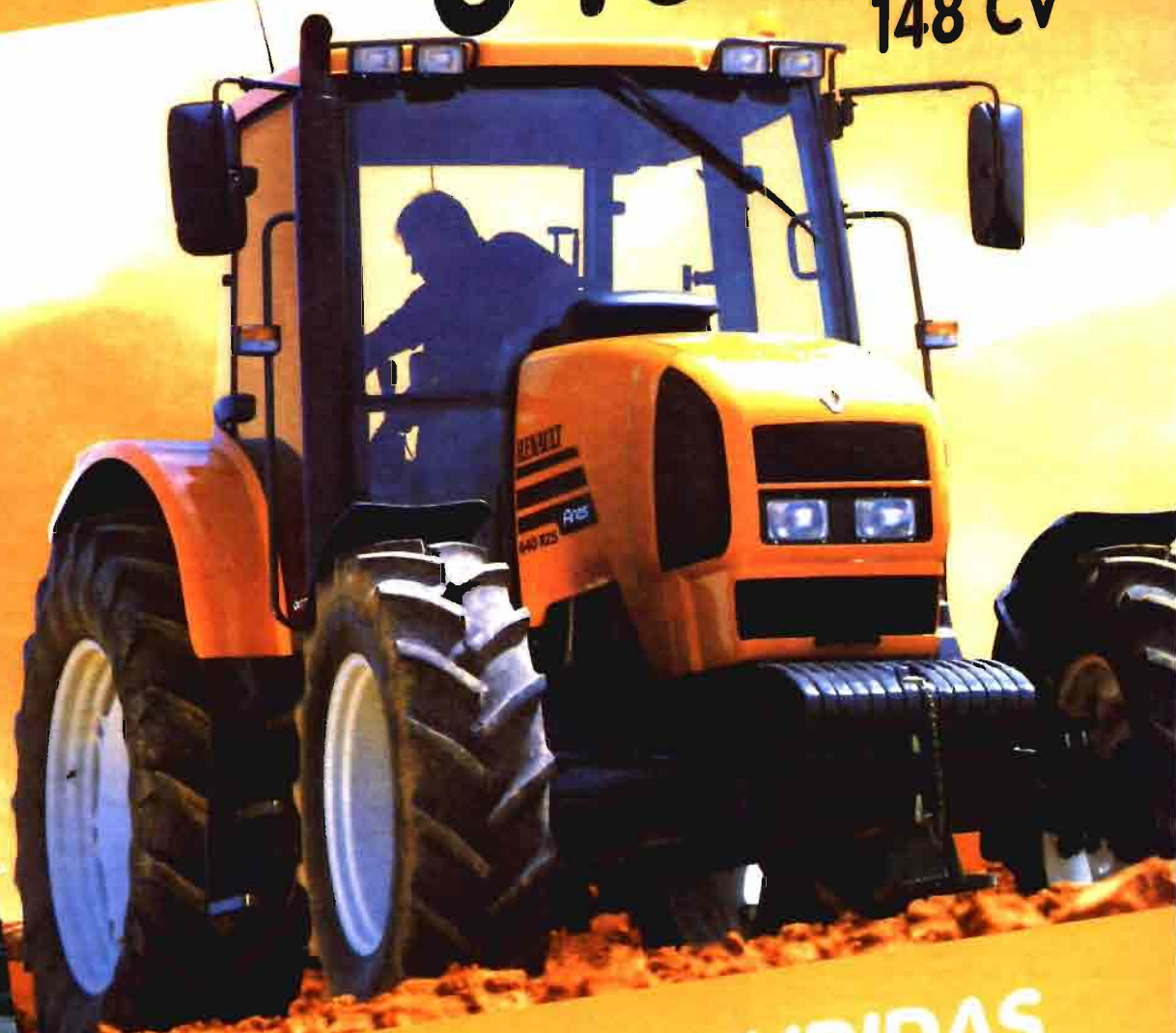
En vegetación más avanzada los focos pueden iniciarse sobre los tejidos necrosados o incluso tan solo debilitados por desequilibrios, fisiopatías o ataques bacterianos, siendo el Tip-Burn o necrosis marginal una de las puertas abiertas más corrientes a este hongo que, a partir de ahí, si las condiciones ambientales le favorecen, va invadiendo nuevos tejidos, formando siempre gran cantidad del típico micelio gris-ceniza con abundante esporulación. A veces, las infecciones principales proceden del suelo donde *Botrytis* acompaña a otro hongo del género *Sclerotinia*. En ese caso, los primeros ataques se dan en la zona del cuello de las plantas y, como ya hemos indicado, provocan la caída de las hojas exteriores al suelo, circunstancia que favorece enormemente el avance de la enfermedad. Esto explica el hecho de que, por lo general, las variedades de porte erecto como los tipos Romanas sean menos atacadas que las otras, tipo Trocadero o Iceberg, cuyas hojas exteriores siempre están más cerca de la superficie del suelo.

Agente causante. Evolución.

El hongo productor de esta enfermedad es el llamado *Botrytis cinerea* (Pers), que constituye la forma conídica del *Botryotinia fuckelliana* (de Bary) Whetzel. *Botrytis cinerea* no es un parásito especializado sino todo lo contra-

ARÉS

640 RZS 148 CV



SIN VIBRACIONES, SIN SACUDIDAS MAXIMO CONFORT

LA CABINA HYDROSTABLE se beneficia de un sistema de suspensión exclusivo muy elaborado que amortigua considerablemente las sacudidas. Tres niveles de regulación le permitan adaptarse a cualquier condición del terreno o de trabajo. Es la mejor en materia de confort.

Para mejorar aún más su comodidad durante el trabajo, RENAULT ha puesto a punto REVERSHIFT, un nuevo inversor bajo par automático, perfectamente integrado al conjunto de la transmisión.

REVERSHIFT aumenta la productividad, disminuye la fatiga y simplifica considerablemente las artes molestas maniobras de inversión.

Oficina



RENAULT ES UNA MARCA COMERCIALIZADA POR COMECA Y SU RED DE CONCESIONARIOS
Polígono "El Balconcillo" - Lepanto, 10 - 19004 Guadalejara
Tel.: 949 20 62 10 - Telex: 949 20 35 17



RENAULT

rio, muy polífago, que ataca, en la mayoría de casos, a órganos ya debilitados previamente por cualquier motivo fisiológico, mecánico o patológico, desarrollándose también sobre tejidos muertos de donde pasa a los contiguos.

Altas humedades y temperaturas más bien frescas, de 5 a 18°C, favorecen su desarrollo propiciando la formación, sobre las zonas parasitadas, de su típico micelio gris-ceniza con abundantísimas conidias. La velocidad de propagación es variable según las temperaturas, de manera que el desarrollo alcanzado durante 6 días a 6-7°C es equivalente al de 2 días a 16-18°C.

Se conserva saprofiticamente en el suelo sobre restos vegetales formando, a veces, pequeños órganos especiales de conservación llamados esclerocios, que tan sólo aparecen muy esporádicamente, ya que su método habitual de multiplicación es por medio de las ya citadas y abundantes conidias.

Control.

Antes de referirnos al control estricto de la enfermedad digamos que, sobre todo en los períodos de cultivo en que pueden sobrevenir condiciones favorables a ella, Primavera y Otoño, es bueno adoptar medidas de cultivo que

impidan o dificulten su desarrollo, siendo conveniente evitar:

- Restos de cultivo anterior, sobre todo si fue afectado por esta enfermedad.
- Densidad excesiva en la plantación.
- Plantación demasiado profunda.
- Exceso de humedad en el suelo.

Como en muchas ocasiones el uso de productos fungicidas para el control de Botrytis resulta imprescindible, conviene saber que hay varios grupos químicos con materias activas que presentan eficacia contra este hongo, pero antes de elegir los productos a aplicar hay que considerar dos aspectos importantes:

1º) Resulta muy distinta la eficacia de las materias activas según el grupo químico a que pertenece e incluso, a veces, dentro del mismo.

2º) El hongo ha desarrollado ya razas resistentes a diversos fungicidas, sobre todo a los más específicos, por lo que es conveniente:

- Alternar productos de distintos grupos químicos.
- No usar los fungicidas específicos más que en situaciones de verdadera necesidad o mezclados con otros productos de amplio espectro.

Los grupos químicos que presentan materias activas autorizadas en lechuga y con eficacia contra Botrytis son los siguientes:

- **Ditiocarbamatos.** En este grupo la única materia activa con cierta eficacia es el Tiran o TMTD, que puede tener, sobre todo en casos de sobredosis, acción depresiva sobre las plantas.
- **Benzimidazoles.** Grupo químico en el que hay distintas materias activas que poseen una eficacia media sobre Botrytis, tales como: Benomilo, Tia-bendazol y Metiltiofanato.
- **Dicarbocimidas.** Este grupo cuenta con materias activas muy eficaces para controlar la enfermedad, pero el hecho de ser más específicas nos obliga a tener presen-



Planta adulta con infección de Botrytis.

te lo que dijimos al hablar de las razas resistentes, esto es: usarlas en casos de verdadera necesidad y alternándolas.

Aunque el Captan y el Folpet poseen cierta eficacia, las materias activas mejores dentro de este grupo son: Vinclozolina, Iprodiona y Proclimidona.

Recientemente la industria fitosanitaria ha obtenido una asociación de nuevos fungicidas con especial acción contra Botrytis: Ciprodinil + Fludioxinil. Gracias a su nueva forma de actuar contra el hongo parece más difícil la aparición de resistencias. Su uso, contando con la autorización oficial será una nueva posibilidad.

Completando, pues, lo ya expuesto aconsejamos tener en cuenta para el control de esta enfermedad las siguientes normas prácticas:

- Mantener un cuidado extremo y fundamentalmente con criterio preventivo durante la fase de semillero.
- Inmediatamente después del trasplante las plantitas pasan por un período de crisis vegetativa que aumenta enormemente su sensibilidad, por lo que si las condiciones climáticas son favorables a este parásito conviene efectuar tratamientos fungicidas.
- Durante la vegetación tratar según condiciones ambientales.
- Siempre que haya inóculo abundante en el suelo puede resultar interesante la aplicación de algún fungicida al agua de riego antes y/o durante el cultivo.
- Usar siempre productos autorizados y respetar escrupulosamente el plazo de seguridad no aplicando productos persistentes una vez que las plantas han iniciado la fase de acogollado. ■

CEN FERTILIZANTE CIENTÍFICO

produce más vitaminas A y C y LICOPENO

«BERLIN EXPORT», a la cabeza de la alta tecnología con sus abonos CEN conocidos internacionalmente por sus excelentes resultados: **nutrición equilibrada, uniformidad y peso específico**, así como una óptima calidad según exigen los mercados internacionales, **ha conseguido aumentar considerablemente las vitaminas A y C** en frutas y hortalizas y el **LICOPENO** (anticancerígeno) en tomate.



CEN-20 especial para engorde de cítricos.

RECORD DE PRODUCCIÓN CON CEN:

11.500 KG DE CEBADA POR HECTÁREA.

18.000 KG DE MAÍZ POR HECTÁREA.

CEN es un fertilizante inteligente programado para que la planta tome en cada momento justo lo que necesita.

Su acción en cultivos marca importantes diferencias respecto de los productos orgánicos tradicionales.

MÁS VENTAJAS PARA SUS CULTIVOS:

- Aumento de la producción desde un 30% a un 100%.
- Mayor cuajado en flor.
- Mayor calidad y mejor conservación de los frutos.
- Color más intenso y mayor contenido de azúcar.
- Mayor resistencia a la sequía, frío y enfermedades.
- Mejora del suelo en N.P.K. y M.O.
- Mayor uniformidad de frutos y calidad constante de exportación.

BIOAGA

Apartado: 404. 31500 Tudela (NAVARRA).
Teléfono: 902 154 531. Fax: 948 828 437.

www.berlinex.com

Empresa ganadora de **DOS ESTRELLAS INTERNACIONALES DE ORO:**
Una a la **TECNOLOGÍA** y otra a la **CALIDAD;**
TROFEO al **PRESTIGIO COMERCIAL.**